

El orgullo de ser un traductor público emérito

En esta entrevista conjunta, dos integrantes de la Comisión de Traductores Eméritos, las Traductoras Públicas Beatriz Colman y Elsa Pintarich, nos explican la tarea de esta comisión compuesta por matriculados mayores que desean seguir vinculados al Colegio. Se reúnen un viernes por mes para elaborar propuestas solidarias con los colegas más jóvenes y con el Colegio en su conjunto.

¿Cómo y cuándo surgió la idea de armar una Comisión de Traductores Eméritos?

Beatriz Colman: La idea de formar una Comisión de Eméritos surgió a raíz de una idea que tuvo la presidenta del Colegio, pionera en su implementación, ya que no hemos visto este tipo de comisión en ningún otro colegio. Ella vio lo que podíamos aportar a la institución desde nuestra profunda experiencia y años en la profesión, ya que no solo aportamos ideas, sino también conclusiones en distintos aspectos.

¿Era una reivindicación esperada?

Elsa Pintarich: En mi caso no lo consideré una reivindicación, fue un reconocimiento y una sorpresa agradable.

Beatriz Colman: No puedo decir que la creación de esta comisión haya sido una reivindicación esperada, aunque sí deseada, ya que a todos los que hemos transitado por el camino de la traducción desde hace muchos años nos produjo una enorme satisfacción ser convocados para agregar nuestro granito de arena en beneficio de los nuevos y de todos los matriculados.

¿Cuáles son los temas que se conversan en las reuniones?

Elsa Pintarich: Básicamente los puntos relevantes de la experiencia personal acumulada, actividades del Colegio,

problemáticas del ejercicio profesional y objetivos de la Comisión.

Desde su punto de vista, ¿cuáles son las principales preocupaciones de un traductor con tanta experiencia como ustedes?

Elsa Pintarich: Pienso que se refiere a intereses o inquietudes —no son preocupaciones en mi caso—. Quisiera aclarar que siempre he mantenido el acercamiento al Colegio (integré la Comisión de Idioma Alemán y durante 2007 fui coordinadora de dicha comisión), participando en sus actividades; por lo tanto, en este contexto de la Comisión de Eméritos soy receptiva respecto de todo aporte creativo.

Beatriz Colman: En mi opinión, una preocupación importante es el tema de los aranceles que debemos cobrar por los trabajos realizados, ya que tenemos una lucha permanente en ese sentido, debido a las agencias que utilizan una cotización baja, lo cual nos perjudica. Esperamos poder revertir esa situación en el futuro próximo.

¿De qué manera creen que la Comisión puede ayudar al desarrollo y crecimiento del Colegio?

Elsa Pintarich: Creo que, fundamentalmente, a través de los conocimientos y la experiencia que puedan aportar algunos miembros, por ejemplo, al emitir

dictámenes sobre asuntos sometidos a su consideración.

¿Qué expectativas les genera la organización de foros, congresos, simposios, encuentros por parte del Colegio?

Elsa Pintarich: Siempre me han aportado algo nuevo e interesante y contacto con colegas. Todos los años participo en alguno o varios de estos foros, congresos, etcétera.

Beatriz Colman: Estimo que lo que organiza el Colegio con respecto a foros y encuentros resulta un beneficio para todos los traductores, quienes así se proveen de las herramientas necesarias para actualizar y mejorar sus conocimientos. Actualmente, la Comisión está organizando una interesante charla que impartirá próximamente nuestra colega Elsa Pintarich, cuyo objetivo es promover las traducciones en distintos ámbitos.

Y en lo personal, ¿qué expectativas tienen con la Comisión?

Elsa Pintarich: Las mismas que tendría en cualquier comisión: aportes mutuos de experiencias, conocimientos, poder brindar algo de utilidad para los matriculados.

Beatriz Colman: Aspiro a que cada vez haya más traductores incorporados a la Comisión para que también puedan asesorar a los noveles. Lástima que esto no existía cuando yo cursé la carrera en

la Facultad de Ciencias Económicas. En ese entonces, no teníamos un programa establecido. En el examen de ingreso, por ejemplo, tuve que escribir sobre «los derechos de las pequeñas naciones».

¿Cómo se formaron? ¿Cómo se desarrollaron laboralmente a lo largo del tiempo? ¿Cómo se relacionaron con el Colegio? Cuenten un poco de su vida personal...

Elsa Pintarich: Me recibí cuando la carrera todavía se dictaba en la Facultad de Ciencias Económicas, y fue un trabajo muy solitario, dado que éramos muy pocos estudiantes en el traductorado de lengua alemana. Inicialmente, me desempeñé en empresas del ramo metalúrgico, realizando traducciones técnicas tanto en alemán como en inglés, paralelamente a la traducción pública de documentación personal en alemán. Seguí perfeccionando el idioma inglés —del cual soy traductora no pública—, adquirí sólidos conocimientos de francés y de italiano, que me permiten disfrutar de sus respectivas literaturas, y algunos de portugués gracias a dos cursos del Colegio en los cuales participé. En la actualidad, soy traductora jurídica como especialidad

principal, pero también abarco otros rubros, actué como perito de la Justicia y soy docente por idioma alemán de la materia Contabilidad, Economía y Finanzas en Idioma Extranjero de la carrera del Traductorado Público en la UBA. En el plano más personal, otro de mis amores —además de los idiomas— fue y sigue siendo la música, a la que accedí a través del canto lírico clásico.

En este campo, participé en numerosos conciertos, representaciones líricas en el teatro Margarita Xirgu, en el teatro Roma de Avellaneda, en la Asociación Dante Alighieri y en otros teatros de la provincia de Buenos Aires. Pero como era de esperar, ambos caminos se cruzaron: por supuesto, en la traducción de textos de canciones, arias, libretos.

Beatriz Colman: En cuanto a mi vida personal, después de recibirme, formé parte como traductora del Consejo de la I Exposición Internacional del Libro para el Contador, que se efectuó en la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA, en cuya ocasión estuve junto a dos personalidades: el Dr. Bernardo Houssay y Risieri Frondizi. Durante esos años, fui colaboradora periodística de Editorial

Atlántida, con una sección mensual llamada «Teatro leído e impreso»; traduje también algunas piezas teatrales, tales como *Uniforme blanco*, de Sidney Kingsley, publicada por Ediciones Lo-sange, a cuyo frente se encontraba el Dr. Fernando Sabsay, que fue presidente de la Editorial de la UBA, alternando de esta manera con traducciones legales y comerciales. También incursioné en la radio, con entrevistas a escritores en Radio Nacional. Luego, me dediqué al inglés técnico para propósitos específicos y a dar clase. En la actualidad, estoy en la Universidad de la Policía Federal y en la de la Marina Mercante, y además continúo con las traducciones técnicas: mi especialidad. También soy autora de tres glosarios bilingües —dos fueron publicados por la Universidad de Belgrano y uno por la Universidad de la Marina Mercante— sobre terminología para negocios, comercio exterior, economía y transporte, y logística. Para terminar, quiero destacar el hecho de que estoy muy satisfecha con la marcha del Colegio, ya que tenemos una valiosa presidenta que está siempre pensando en cómo beneficiarnos y es un orgullo para mí ser parte de esta maravillosa Comisión de Eméritos.

Un catedrático de Macerata en el CTPCBA

Un especialista en Derecho Administrativo de la Universidad de Macerata ofreció en el Colegio la conferencia en italiano «Il giudizio d'ottemperanza tra passato e futuro» («El juicio de ejecución en el proceso administrativo entre pasado y futuro»).

Por **Liliana Ricci**, integrante de la Comisión de Italiano

Tal como estaba previsto, el pasado viernes 15 de abril a las diez de la mañana, el CTPCBA dio lugar a la charla a cargo del abogado y profesor Francesco de Leonardis, titular de Derecho Administrativo de la Universidad de Macerata. Nos quedaremos solamente con estos dos títulos dado que es imposible enumerar, en este espacio, todos los cargos que desempeña y las actividades que desarrolla tanto en el ámbito jurídico como en el educativo.

El mal tiempo, el tránsito y las manifestaciones varias no impidieron que un

fantástico grupo de veinticinco traductores nos reuniéramos para escuchar su brillante exposición; brillante no solo por lo didáctica y clara, sino porque, además, estuvo salpicada de simpáticos ejemplos y anécdotas que contribuyeron a la dinámica de la charla. Entre los asistentes había participantes de la primera y segunda edición (curso y máster, respectivamente) de la actividad que el Colegio realiza juntamente con la Universidad de Macerata.

Cabe destacar tres circunstancias importantes:

— El Prof. De Leonardis tiene un perfecto

dominio del español. Esto hace que sus cursos sean distendidos y ágiles porque hay un ida y vuelta de idiomas que facilita muchísimo la comprensión.

— La disertación estuvo acompañada de un PowerPoint en italiano con traducción al español realizada gentilmente por la Trad. Públ. Rosanna Granzotto.

— El Prof. De Leonardis autorizó la grabación de su charla y su publicación en las próximas ediciones de nuestra revista.